

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 318

Murcia 5 de Abril de 1899

Dos ediciones diarias

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio médico—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS: De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados.

SUFROS: Normal, anti-diférico, anti-tuberculoso, anti-estreptococcico, polivalente y artificial de Cheron.

JUGOS ORGANICOS: para la aplicación del método Broen Sequard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esptnos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

Muralla del Mar 83, CARTAGENA

Teléfono núm. 30.—Dirección telegráfica: DOCTOR CÁNDIDO



EL SEÑOR

DON ANTONIO QUILEZ Y SANCHEZ

Profesor de Instrucción primaria y Director de un colegio en esta ciudad

FALLECIÓ EL DIA 22 DEL PASADO MARZO

después de recibir los auxilios espirituales.

R. I. P.

Sus desconsolados padres D. Pedro y D.^a Matilde, hermanas Rosa y Matilde, tios, primos y demás familia,

Ruegan á sus amigos encomienden á Dios Nuestro Señor el alma del difunto.

Mula 3 Abril 1899.

CANDIDATURA de CASTELAR

Parece un hecho que el eminente tribuno D. Emilio Castelar, será candidato para el tercer lugar de esta circunscripción, en las próximas elecciones de diputados á Cortes.

La candidatura del ilustre orador, nos obliga á exponer con entera franqueza nuestra actitud frente á la misma.

Es el Sr. Castelar español de tan grandes y legítimos prestigios dentro y fuera de su país, estadista de tan luminosa inteligencia, orador de tan incomparable y universal renombre: es el Sr. Castelar por tantos conceptos y tantos títulos una verdadera gloria nacional, que Murcia se sentiría muy honrada al confiarle su representación en Cortes.

Pero cabe preguntar: de ser elegido el Sr. Castelar diputado por Murcia, acudiría al Parlamento para poner su esfuerzo y su palabra, en cuantas ocasiones fuera necesario, al servicio de los intereses de esta ciudad en particular y de los intereses de la patria en general, tan necesitada hoy de la ayuda de todos sus buenos hijos?

O por el contrario, seguiría el señor Castelar la misma conducta que en las anteriores legislaturas, no acudiendo al Parlamento ni siquiera á jurar su cargo de diputado, dejando desamparados por consiguiente los intereses de sus electores y sin el concurso de su grandilocuente maravillosa palabra la discusión de los grandes intereses nacionales debatidos en el seno de la representación nacional?

En el primer caso, nosotros variaríamos como un honor para Murcia el triunfo de la candidatura de Castelar, no á título de candidatura de un partido, porque ni aquí existe hoy por hoy partido liberal ni el Sr. Castelar, impetuoso y fervoroso republicano, podía aceptar decorosamente la representación de un partido monárquico: sino á título de candidatura popular, simpática para todos los partidos

y todas las clases sociales, por el nombre insigne del insigne candidato.

En el segundo caso, nosotros, haciendo toda clase de protestas de nuestro respeto y nuestra admiración al inmortal orador, nos oponeríamos á la indefensión de nuestros intereses y á la falta de representación á que equivaldría para Murcia el triunfo de su candidatura: la misma indefensión á igual falta de representación que Huesca ha experimentado y que la ha decidido á no votar nuevamente al que orgullosa otorgara tantas veces sus sufragios.

Los diputados ministeriales, en muchas ocasiones, por grande que sea su amor á las poblaciones que representan, se ven compelidos por deberes políticos cuando existe pugna entre el interés de aquellas y el del gobierno, sino á abandonar el primero, á no defenderlo por lo menos con las energías que fuera de desear: y en casos tales los diputados de oposición, pueden prestar el mejor servicio á aquellas poblaciones, acudiendo sin los embrazos ni las trabas de aquellos á la viril defensa de sus intereses.

De aquí la necesidad que Murcia siente, de otorgar la representación del tercer lugar á un candidato de alientos y prestigios en quien encarne la representación de esos intereses. ¿Puede y quiere el Sr. Castelar ser ese representante nuestro? Mucho nos honraría en ello: pero urge, se impone que de antemano, el eminente orador adquiera con el pueblo de Murcia el solemne compromiso de ir al Parlamento y de defender en él cuando el caso llegue sus intereses.

De no ser así, tendremos derecho á creer que la candidatura del Sr. Castelar, es una maniobra política más ó menos hábil, sin otro resultado que el de dejar huérfano de representación el tercer lugar de esta circunscripción: y salvando, como dejamos dicho todos los respetos debidos al gran español, contribuiremos en cuanto podamos á que no triunfe esa maniobra escudada irreverentemente en un nombre de tan extraordinarios prestigios y fama tan universal.

Crónica Parisiense

Paris sin árboles.—El progreso.—Literatura.—Modas.

Paris estaba delicioso—Claretie le admiraba—la otra tarde, visto desde el puente de la Concordia; en medio de aquella bruma plateada, la luna, de un tono fino de viejo y pálido cobre, levantábase lentamente, sembrando á lo largo del Sena una estela de luz que al rielar sobre las aguas suavemente mecidas por un tibio viento, parecía un velo de tul bordado con girones de oro.

A lo lejos, allá en la penumbra, la isla de la Cité que desaparecía en una niebla de oriente de perla y los techos y las torrecillas, eran negras siluetas esfumadas en el fondo de aquella templada noche de primavera.

Muy luego, los candelabros encendíanse poco á poco y brillaban en las aguas como fosforescencias lejanas en aquel encantador, en aquel exquisito rincón del Paris viejo, fluido y ligero como un boceto de Corot.

Pero, de repente, una vez como aspirado este paisaje parisiense, los ojos buscan á lo largo del quai d'Orsay un pintoresco bouquet de árboles que allí había, como un bosquecillo indultado por la piqueta del progreso; pero los árboles también han desaparecido y con ellos los gilgueros y los ruiseñores, sus gorgeos y su batir de alas.

Un muro blanco y nuevo, un desembarcadero construido recientemente y un montón de maquinarias y escombros; eso es todo lo que nos queda del antiguo bosquecillo tan alegre y tan frondoso.

Aun me acuerdo de aquel pintoresco rincón, verdadera decoración teatral en que se alzaban majestuosamente las ruinas casi venerandas de la «Cour des Comptes».

Pero, la Exposición Universal se aproxima, necesita espacio y más espacio y, en su marcha invasora, si bien lenta, la locomóvil aplasta los recuerdos del pasado y de las ruinas antiguas surgen los palacios nuevos.

Según parece hace falta que el Paris nuevo devore para nutrirse el artístico Paris de otros tiempos.

No creemos que dos Paris muy diferentes: el Paris moderno y el Paris antiguo, no hubieran podido coexistir sin perjudicarse, al contrario.

Cuando Paris surcado de tranvías eléctricos, estriado por las líneas férricas y desfigurado por las nuevas construcciones, haya llegado á ser un pequeño Nueva York, ¿será tal vez aun este Paris ideal que, según dicen los gascones, dotado de una Canebière, podría ser un pequeño Marsella?

Los ingenieros y los arquitectos que han mandado serrar por su base los viejos árboles del Quai d'Orsay, han jugado el papel de verdaderos cazadores de cabelleras.

Esos bosquecillos verdes les parecen, sin duda, manchas de nuestro hermoso Paris é impios esos constructores practican la más atroz de las laparatomías.

Los árboles dan á Paris su particular fisonomía.

Londres tiene sus parques; pero Paris posee sus magníficos boulevards y su Bosque, su Bosque de Bolonia, único en el mundo.

¿Qué sería de las grandes avenidas sin los frondosos plátanos que ocultan la calvicie de Paris?

Pero, tomemos las cosas con paciencia, los turistas que, la guía en la mano, han estudiado calle por calle y casa por casa la gran villa ideal, se ven hoy como aplastados por un ó una automóvil simbólica.

Eso es lo que llamamos progreso y los árboles añosos y las vetustas piedras caen pesadamente á lo largo del camino que han trazado los monstruos del vapor ó de la electricidad.

No maldigamos la bestia del apocalipsis industrial, al contrario, sirvámonos de ella; hagamos que se mueva sin causar tantas ruinas.

El tiempo persigue su obra, razón más para conservar lo que nos queda de otra época que fué: árboles seculares y centenarios monumentos.

Paris estaba delicioso, la otra tarde, entre la plateada bruma del crepúsculo primaveral.

Pero ¡cuánto más lindo nos hubiera parecido si entre las nuevas ciélopeas murallas, cual una flor en el ojal, Paris tuviera esa decoración que nada

reemplaza y que sólo los siglos pueden tejer: el desaparecido bosquecillo de árboles verdes!

Los Puntos del descubrimiento de América, lleva por título la última obra publicada por el Dr. D. Luis Vega-Ray, presentada en un prólogo de D. Francisco Pi y Margall.—496 pag.—Domicilio del autor: Federico de Madrazo, 14. Madrid.

Muchos libros se han publicado acerca de América y su descubrimiento; pero muy pocos tan interesantes como el que sirve de epígrafe á estas líneas.

Su autor D. L. Vega-Ray ha demostrado estudio concienzudo de la cuestión que trata imparcial y desapasionadamente; su libro rebosa nuevos datos, hechos desconocidos, anécdotas interesantes y útiles enseñanzas que recrean el ánimo del lector é ilustran materia tantas veces tratada; pero pocas de modo tan competente, dejando en la persona menos aficionada á estos estudios una grata sensación y deseo de profundizar en un tema que nunca será viejo y del que jamás se dirá la última palabra.

Aun cuando no tenemos costumbre de hacerlo, recomendamos la adquisición de esta obra á nuestros numerosos lectores de España y América; pues á más de dichas condiciones cuenta el libro con otra de inestimable valor: el prólogo del insigne Pi y Margall.

Los vestidos completos de un solo color van á estar ahora muy á la moda.

He visto en los escaparates de una gran casa de costura un lindo traje de terciopelo ligero azul-gris, falda princesa muy sencilla, larga capa del mismo tono forrada de tafetán glaseado azul, adornado con dos largas amazonas del mismo color unidas por delante en un florón de terciopelo y plumas.

Era de un gusto perfecto como conjunto y como tonalidad.

No hace falta precisamente que el traje sea de terciopelo, puede hacerse de lanilla, siempre toda de un solo tono, gris, malva ó verde y el vestido resultará de alta distinción y buen tono.

La blusa-saco ha perdido todo el favor de nuestras elegantes y sólo se llevan ahora las chaquetas ó los boleros ceñidos.

Lo que parece imponerse definitivamente es la doble falda de la misma tela, una falda más corta como sobrepuesta á otra más larga y ambas sin adornos.

En fin la moda, reina del capricho varía como veleta expuesta á los cuatro vientos.

Antonio Ambroa.

Paris 2 de Abril de 1899.

Desde Mula

NECROLOGÍA

Cuando el tiempo con su lento paso comenzaba á borrar la inmensa huella de dolor que la muerte infirió en el alma de los señores de Quilez, arrebatándole á su hijo Fernando, joven profesor de Instrucción primaria, el que por sus condiciones había llegado á granjearse la estimación de cuantos le conocieron, hoy esta desgraciada familia, sufre otro golpe de igual naturaleza al separarse para siempre de su otro hijo Antonio, que tras larga y penosa enfermedad llevada con la resignación del mártir, bajó á la tumba el día 22 del pasado Marzo.

El amigo que lloramos, logró ocupar un puesto honroso en nuestra sociedad, por sus virtudes, y talento. El difunto Inspector de Instrucción primaria de esta provincia D. Pablo Galiana y Abad, en una visita que jiró en Junio próximo pasado, daba de nuestro desgraciado amigo un informe del que copiamos los siguientes párrafos:

«Cuando en una escuela se ponen en práctica métodos y procedimientos especiales que armónicamente van desarrollando las facultades del niño; cuando, huyendo de antiguas rutinas el maestro conoce á fondo el verdadero objetivo de la educación; cuando también conoce y pone en práctica constante los buenos principios de la pedagogía y finalmente, cuando todas

sus fuerzas y todas sus energías las dedica al cumplimiento de sus sacratísimos deberes, es indudable que los resultados en la educación y enseñanza han de ser del todo satisfactorios. Y precisamente en la escuela que en esta ciudad dirige el Sr. D. Antonio Quilez se observan todos estos principios. El inspector que suscribe, á invitación del referido maestro, ha visitado este establecimiento, y queda satisfecho, muy satisfecho del estado en que se halla debido sin duda al incansable celo, constante laboriosidad y acertada dirección del profesor á quien felicita y dá su más cumplida enhorabuena y el parabién á los padres de familia que depositan su confianza en persona tan digna, tan ilustrada y tan celosa como lo es el Sr. Quilez».

El informe de tan sabio profesor nos obliga á nosotros á callar.

El entierro fué una verdadera manifestación de duelo y á despedir el cadáver para que recibiese cristiana sepultura en el panteón de familia que en la villa de Bullas tienen sus padres, acudió un gentío inmenso, demostración palmaria de las simpatías que gozaba nuestro desgraciado amigo.

Reciba su atribulada familia el más sentido pésame y abriguen la esperanza de que Dios habrá recibido en el cielo á sus hijos.

A. F. de C.

Mula 4 de Abril de 1899.

Desde Madrid.

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

LA CONCORDIA MINISTERIAL

Por fin ha confesado el Sr. Dato que en el Ministerio de la Guerra funciona un centro electoral para traer á las cortes elementos propios del general Polavieja.

Dato ha dicho que es injusto censurar á Polavieja, porque éste envía instrucciones electorales á sus amigos de provincias.

Polavieja—dice Dato—representa á importantes elementos que tienen derecho á recibir inspiraciones suyas.

Coméntense estas declaraciones de Dato, diciéndose de ellas que son el reconocimiento de la independencia de Polavieja.

NUEVAS VERGUENZAS

«El Capitán Verdades» publica otro artículo en «El Nacional» de hoy, ocupándose muy desfavorablemente del mando de Jáudenes en Manila.

Dice el articulista que no pensaba haber dicho nada de éste en la campaña emprendida desde las columnas del antiguo periódico, en atención á que el Consejo Supremo de Guerra y Marina instruye sumaria á Jáudenes por la capitulación de Manila; pero en vista de que Jáudenes ha presentado una demanda contra el «Capitán Verdades», por injuria y calumnia, no tenía por qué guardar el silencio que con respecto á dicho general se había impuesto hasta ahora.

Cita el hecho de que Jáudenes dió orden á los artilleros que peleaban en las baterías avanzadas para que quitasen el cierre de los cañones y que se retiraran luego dentro de la ciudad murada.

Los jefes y oficiales de artillería, á pesar de la inmensa responsabilidad que contraían desobediendo las órdenes de Jáudenes, negáronse á cumplirlo.

El cuerpo de artillería ha exigido á los ayudantes de Tejero la renuncia de sus cargos con la amenaza de ser sujetos á un tribunal de honor.

Los ayudantes han renunciado como se les pedía.

Polavieja publica una circular en el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» recomendando á los capitanes generales que apoyen la formación de tribunales de honor para juzgar actos que deshonren el uniforme.

NOTICIAS DE MANILA

Un despacho de Manila dice que los yanquis han perdido por completo la pista que seguían á los tagalos en armas.

El Estado Mayor yanqui se deshace en conjeturas, calculando donde podrán encontrarse las fuerzas filipinas, sin que llegue á saber el paradero de las mismas, las cuales parecen que se han evaporado.

El Corresponsal.

4 de Marzo.

